

ECONOMÍA Y TRABAJO

THIERRY BRETON Comisario europeo de Mercado Interior

“La UE movilizará 350.000 millones para su industria energética verde”

XAVIER VIDAL-FOLCH, Madrid
Europa invertirá unos 350.000 millones en la fabricación de productos industriales para generar energías verdes. Y para competir con éxito contra el proteccionismo chino y norteamericano. Así lo estima el comisario europeo de Mercado Interior, Thierry Breton (París, 1955), en una entrevista con este periódico durante su reciente estancia en España.

Breton es un actor clave para formular la inminente propuesta de la Comisión sobre el asunto, comprometida para este enero. Recuerda que “el mercado interior es la quintaesencia de lo que hacemos mejor: poner en común un bien común, lo que cosecha más beneficios que si gestionásemos cada uno nuestro pequeño perímetro”. Y que al principio de la pandemia se esfumó, porque algunos “cerraban sus fronteras”, pero “reabrimos, ganamos”.

Pregunta. Ahora, para combatir la crisis de la energía, algunos vuelven a ir por su cuenta.

Respuesta. Comprendo la intención de facilitar a nuestras empresas que superen el golpe. Sobre todo cuando otros continentes como EE UU y China inyectan subvenciones considerables, sobre todo para las nuevas tecnologías, las verdes: las baterías, paneles solares fotovoltaicos, eólica. Y que digan: hay que hacer algo parecido para retener y atraer empresas. Por eso voy a ver a todos... para encontrar un marco general que mantenga una capacidad de reacción similar a todos los Estados miembros, sea cual sea su situación económica, financiera, industrial o social. Sobre todo ante la ley norteamericana para la reducción de la inflación [IRA, por sus siglas en inglés] que apoya las tecnologías limpias estratégicas, como el hidrógeno o la fotovoltaica. Y que no solo subvenciona la inversión, sino también el funcionamiento de las empresas [con 369.000 millones de euros]. La respuesta debe ser coordinada. Sin ella muchas de nuestras empresas se irán...

P. ¿A EE UU?

R. Por supuesto, por ser más ventajoso que quedarse aquí, dado el mejor acompañamiento financiero. Esto es muy peligroso para Europa.

P. ¿Su propuesta?

R. Estamos ultimándola. De un lado, la idea del marco general normativo está avanzada: acelerar el *permitting*, las autorizaciones, trámites y procedimientos para crear nuevas fábricas de nuevas tecnologías, pues con frecuencia se tarda hasta tres años antes de inaugurarlas; y acelerar las convalidaciones de ayudas públicas. Haremos una Clean Tech Act específica para la industria de las tecnologías energéticas verdes, la descarbonización industrial, la movilidad. No solo para desplegar las nuevas tecnologías, sino también acelerar la producción en Europa. Porque sin una base



Thierry Breton, el lunes pasado en el Hotel Intercontinental de Madrid. / SAMUEL SÁNCHEZ

manufacturera, nuestra seguridad de abastecimiento, nuestra capacidad de exportación y nuestros empleos europeos están en peligro. Será una norma horizontal, para que todos los que quieren, puedan, con los mismos instrumentos, auparse a estas industrias y nadie quede en la cuneta. Y en la financiación estamos trabajando intensamente.

P. Es lo que puede distorsionar más la igualdad por la distinta capacidad de apoyo público, sobre todo en la línea Norte-Sur.

R. Encontraremos una solución válida para todos. Por ahora, la financiación corre a cuenta de los Estados. Quien tiene más capacidad de endeudarse, como Alemania, anuncia que inyectará 200.000 millones. Holanda, 40.000, que es mucho para ese país. Estamos discutiendo cómo se concretan las cifras. Estimo que en el caso alemán, serán entre 80.000 y 100.000 millones los dedicados a esta industria [aparte de los destinados a familias].

P. Mucho más que otros.

R. Estamos en el momento de evaluarlo y ponderarlo. Otros países podrán utilizar la parte no dispuesta del plan de recuperación Next Generation-EU. Sobre todo los préstamos. Es el caso de España. O de Italia. Se trata de créditos que estaban previstos para ese plan, hay que verificar si encajan bien en la nueva Clean Tech Act. Algunos, como Bélgica, esperan poder utilizar un apoyo específico acreditado del Banco Europeo de Inversiones. Otros sugieren obtener un acceso a una capacidad de endeudamiento adicional, a un tipo de interés equivalente para todos, mediante un mecanismo similar al del fondo SURE [para reasegurar el seguro de desempleo]; no todos los países lo utilizaron, pero fue un éxito para los que sí. Con la garantía de cada Estado.

P. ¿Sugiere una variedad de instrumentos financieros?

R. Exactamente. La idea en la que estoy trabajando es que no habrá un mecanismo único, en soli-

“Debemos apoyar las placas solares y los molinos o habrá un éxodo de empresas”

“Para responder a EE UU necesitamos un marco común para los Ventisiete”

“Musk entiende que debe cumplir nuestra ley digital o habrá sanciones”

tario. Sino un conjunto, una paleta de instrumentos. Que, por una parte, sean capaces de responder a las distintas necesidades de cada país. Y, por otra, posibiliten a todos y cada uno dar una respuesta de inversión industrial similar. No es una propuesta de un nuevo Next Generation, que sería difícilmente aceptada, sino una caja de distintos instrumentos financieros disponibles.

P. España propone que la flexibilidad en las ayudas de Estado sea temporal, hasta 2026, y que sea “imperativa” su vinculación al plan Next Generation.

R. Los cambios son estructurales. El IRA estadounidense no es transitorio; la política de China es a largo plazo. Así que, el marco que establezcamos no puede limitarse a soluciones temporales a corto plazo. Y buscamos soluciones que funcionen en toda la UE. En algunos Estados Miembros, NextGeneration-EU puede, con las flexibilidades necesarias, ayudar. Pero algunos ya han asignado todo su presupuesto y utilizado todos los préstamos posibles. También necesitaremos nuevos instrumentos europeos para apoyar a muy corto plazo a las empresas que se enfrentan a altos costes energéticos y ayudarlas a invertir en capacidades de fabricación de tecnologías limpias.

P. Con eso, ¿se asegura que el mercado interior no derivará en un abanico de piezas inconexas y protagonistas desiguales, lo que desnaturaría a la Unión?

R. Si, la idea es garantizar un terreno común para la participación de todos, un *level playing field* normativo, y la capacidad financiera para los Estados de intervenir en función de sus necesidades, de forma aproximadamente similar en función de sus especificidades.

P. Pero la suavización de las ayudas de Estado puede asfixiar al mercado único.

R. Es un riesgo verdadero, porque algunos Estados tendrían bolsillos más grandes para ayudar a sus empresas, incluso aunque se trate solo de excepciones temporales. Y serían susceptibles de distorsionar la competencia. Solo un marco que especifique para qué empresas, qué sector, bajo qué forma, con subvenciones a la inversión o de funcionamiento, durante qué plazo... permitirá responder a este riesgo, porque será una normativa idéntica para todos. Pero si solo se abren las reglas de competencia sin más exigencias, el riesgo sería superior.

P. ¿Se evitará, pues, un Mercado Interior a lo Frankenstein?

R. Es la única manera de mantener que Europa sea competitiva hacia afuera y al mismo tiempo armónica hacia dentro. Este es mi combate.

P. ¿Cuánto hay que invertir?

R. A grandes rasgos, y teniendo en cuenta la experiencia americana, se acercará a un 2% del PIB comunitario, o sea unos 300.000 o 350.000 millones de euros, pero solo en esta industria específica, de producción industrial para equipos de energía limpia. Esas cifras son una aproximación, una orden de magnitud.

P. ¿Eso es todo?

R. Y además tenemos el REPowerEU, para financiar las infraestructuras energéticas que contribuyan al Pacto Verde. De re-